

GASTROENTEROLOGÍA

ENFERMEDAD INTESTINAL INFLAMATORIA EN PERROS: 58 CASOS (2000-2003)

M. Bassols, E. Husanovic, A. Lloret, X. Roura.

Hospital Clínic Veterinari, Facultat de Veterinària de la UAB.

O bjetivos del estudio

El objetivo de este estudio retrospectivo es evaluar la historia clínica, los hallazgos histopatológicos y la respuesta al tratamiento descritos en 58 perros durante el periodo 2000-2003.

Materiales y Métodos

Se han revisado el historial clínico, las alteraciones clínico-patológicas y los resultados de la histopatología de 58 perros con signos gastrointestinales (vómitos y/o diarrea) crónicos y/o recidivantes en los que se obtuvieron biopsias gastrointestinales durante un periodo de tres años en el HCV-UAB. En todos los casos se descartaron causas metabólicas, infecciosas y parasitarias mediante pruebas complementarias (hemograma, bioquímica, orina, coprológico, TLI, serologías, Vit B12, ácido fólico) y/o pruebas terapéuticas (dieta hipoalergénica, tilosina, metronidazol, mebendazol) antes de realizar las biopsias. En 53 casos las biopsias se obtuvieron mediante técnica endoscópica (30 estómago, 35 intestino delgado, 36 intestino grueso) y en 5 se obtuvieron por técnica quirúrgica convencional durante laparatomía exploratoria. Las muestras se fijaron en formol al 10%, fueron incluidas en parafina y seccionadas a 6µm y teñidas con H&E y enviadas al Servei de Diagnòstic de Patologia Veterinària de la UAB.

Resultados

De los 58 perros, 7 presentaban vómitos como único signo clínico; 2 casos presentaban sólo tenesmo; 20 presentaban diarrea y vómitos, y en 29, el único signo clínico fue diarrea (16 casos de diarrea de intestino delgado, 22 de intestino grueso, 11 de tipo mixto). Había un total de 16 razas representadas, siendo la más frecuente el mestizo (18), seguido del Bóxer (9), Pastor Alemán (8) y Rottweiler (4). La edad media fue de 4,6 años (de 6 meses hasta 15 años). Treinta y ocho eran machos (3 de los cuales estaban castrados) y 20 hembras (3 de las cuales también castradas). En 43 de los 58 perros los resultados laboratoriales eran normales. Las alteraciones más frecuentes fueron hipoproteinemia (5 casos) y anemia (4 casos). La biopsia no fue concluyente en 2 de los casos. Los diagnósticos histopatológicos más frecuentes fueron enteritis linfoplasmocitaria en 13 casos, colitis linfoplasmocitaria en 12, gastroenteritis eosinofílica en 9 y colitis eosinofílica en 4. Los tratamientos prescritos tras el diagnóstico fueron dieta hipoalergénica (58 casos), prednisona (38 casos), azatiopirina (9 casos), metronidazol (17 casos), fenbendazol (7 casos), tilosina (8 casos), sulfadiazina (4 casos) y cisaprida (1 caso). Después del tratamiento específico en cada caso, se conoce la respuesta y evolución en 24 casos (1 caso no respondió al tratamiento, en 7 la respuesta fue parcial y en 16 casos la respuesta fue total).

Conclusiones

La enfermedad intestinal inflamatoria (EII) es una de las causas más frecuentes de signos gastrointestinales crónicos en los perros. En la mayoría de estudios publicados no se identifica una predisposición de raza, sexo o edad. Sin embargo, en el estudio que presentamos, la mayoría de los casos se describieron en perros mestizos y en tres razas puras: Bóxer, Pastor Alemán y Rottweiler. En nuestra serie de casos observamos una mayor predisposición en machos de las razas puras (ratio machos/hembras: 6/1); no se observó esta predisposición sexual en los perros mestizos. Por último, la edad media de presentación fue de 4,6 años, aunque en la raza Bóxer la edad media es inferior (2,7 años). La presencia de diarrea y la ausencia de alteraciones en las diversas pruebas laboratoriales fueron los hallazgos clínicos más frecuentes en los perros de este estudio. La enteritis y la colitis linfoplasmocitarias crónicas fueron los diagnósticos histopatológicos más comunes. En uno de los Bóxers se diagnosticó una colitis histiocítica ulcerativa que representa una forma infrecuente de EII. Aunque no disponemos del seguimiento de todos los casos, la mayoría de los perros con enteritis o colitis linfoplasmocitaria demostraron una excelente respuesta a la terapia.